



**CUARTO CRECIENTE**  
**Revista de Creación**  
 N° 14

Otoño-Invierno 2006-07

**DIRECCIÓN:**

Álvaro Ribagorda  
 & Begoña Borredá.

Con la colaboración de:

Luis Enrique Otero

**Consejo asesor:**

Jorge de Barnola,  
 Daniel Izquierdo &  
 Tomás Sendarrubias.

**Diseño y maquetación:**

Álvaro Ribagorda

**Ilustraciones y**

**Fotografías:**

Enrique Cavestany 'Enrius',  
 Martín Rodríguez, Laura  
 Oliver, Álvaro Ribagorda  
 & Guillermo López.

**Fotografía de portada:**

Álvaro Ribagorda

**Depósito Legal:**

M-48102-2000

ISSN: 1578-6633

Imprime: Cersa

Agradeceremos la mayor  
 difusión fidedigna de los  
 contenidos de esta revista.  
 La cultura es un derecho,  
 no un privilegio.

**ÍNDICE**

**Cuarto Creciente** p. 4

**Reflexiones en la Luna** p. 5

**Creación:**

- *Lirios* – **Andrés Trapiello** p. 6

- *Proverbio N° 23* –

**Enrique Cavestany “Enrius”** p. 7

- *Viaje al fin de la noche* – **Tomás Harris** p. 9

- *Muerte en el Río Seco* –

**Isidro David Carro** p. 11

- *La idea en el hecho* – **Ricardo Virtanen** p. 15

- *Navidad de 2000* –

**José M<sup>a</sup> García Alvarado** p. 16

- *El orador* –

**Ángel Federico Adaya Leythe** p. 18

- *Ya es imposible* – **Verena Montesinos** p. 21

- *Tango* – **Tomás Sendarrubias** p. 22

- *Noche de Soul* – **Guillermo López** p. 23

- *Hiperenamorado* – **Alberto Rodrigo** p. 24

- *Grito ardiente* – **Miki Bouhaben** p. 26

- *Instrucciones para matar a un escritor* –

**Juan Soto Ivars** p. 28

- *Hace tiempo que estoy desubicado* –

**Daniel Izquierdo** p. 29

**Galería:**

- *La ética precede a la estética siempre* –

**Entrevista a Andrés Trapiello** p. 30

- *La Brújula (Rincones de inspiración)* p. 38

- *La Lunateca (Libros para Selenitas)* p. 41

**Biblioteca Cuarto Creciente:**

- *La vida por delante*

**Álvaro Ribagorda** p. 42

La dirección no se responsabiliza de  
 las opiniones de los distintos autores

## CUARTO CRECIENTE

*Cuarto Creciente no ve la Luna tal como se nos muestra en sus distintas caras, sino que lo hace desde el ángulo del delirio creador. Cuando el arte se convierte en mercancía, extendiendo una nube de desidia sobre nuestra sociedad, nosotros fijamos nuestro punto de vista en lo extraordinario que subyace a la aparente mediocridad. Por ello vemos crecer la Luna, cuando el Universo creativo parece menguar, proclamamos nuestra rebelión y exaltamos por principio la imaginación.*

*Cuarto Creciente aspira a despertar las inquietudes, y a contribuir al desarrollo de los distintos campos y sensibilidades creativas, ofreciéndose como espacio de contacto y difusión de ideas y obras, de pasiones y esfuerzos.*

*Con esta revista pretendemos extraer algo poético de entre los muros de nuestras prosaicas facultades, incitar la exploración de las facetas creativas de cada persona, y sacar a la luz el silencioso trabajo de jóvenes creadores anónimos, para hacer de la Universidad también un espacio de sociabilidad y creación cultural.*

## COLABORACIONES

Colabora con *Cuarto Creciente* enviándonos tus poemas, relatos, dibujos, fotografías y reseñas originales a:

cuartocreciente\_rc@hotmail.com

En todas las colaboraciones deben constar vuestro nombre o seudónimo bien claros y, a ser posible, deben ir acompañadas de una breve nota biográfica del autor.

Las imágenes deben tener un acabado nítido y de fácil reproducción. Podéis colaborar también enviando reseñas creativas para las secciones de *La Lunateca*, *La Butaca* y *La Brújula* (incluyendo fotografías), con una extensión máxima de 400 caracteres. Además, ahora podéis enviarnos también vuestros libros de poesía o novelas breves.

Si además, junto a los textos nos queréis facilitar vuestra dirección postal, os enviaremos un ejemplar del número en que se publiquen.

Esperamos también vuestras opiniones, críticas y sugerencias, que serán siempre bien recibidas. Contamos con todos.

**REFLEXIONES EN LA LUNA**

*La vida cobra sentido cuando se hace de ella  
una aspiración a no renunciar a nada*

**Ortega y Gasset**

*La locura del escritor muere en el editor como la ola en la playa*

**Ramón Gómez de la Serna**

*¡Desdichado el escritor de un solo maestro, porque suyo será el plagio!*

**Gonzalo Torrente-Ballester**

*Cuando el hombre cesa de crear, deja de existir*

**Lord Byron**

*La misión del arte no es copiar la naturaleza, sino expresarla*

**Honoré de Balzac**

*El que es capaz de perderse tanto tiempo,  
se encuentra en donde se ha perdido consigo mismo*

**César González-Ruano**

*Es uno de los secretos del oficio filosófico que cuando se habla  
en tono positivo de los últimos conocimientos, muchas veces, la locura no anda lejos*

**Peter Sloterdijk**

*La libertad no la tienen los que no tienen su sed*

**Rafael Alberti**

*El arte no es un espejo para reflejar la realidad,  
sino un martillo para darle forma*

**Bertolt Brecht**

*A veces siento al despertar  
que el sueño es la realidad*

**Mago de Oz**

**CREACIÓN**

---

**LIRIOS**

---

Junto a la vieja casa estáis  
abrazados y sueltos contra el muro  
igual que cuando van las parejas de jóvenes  
de gira por el campo,  
que se ríen por todo y se persiguen,  
y caen sobre la hierba y se levantan.  
Así son vuestros tallos,  
dibujo arrebatado de una danza.  
De un día para otro florecisteis  
como un juego de magia,  
con un azul tan puro y decantado  
que hasta los mismos barcos  
podrían navegar por vuestros pétalos.  
Se explica que los reyes lo escogieran  
para significar una eterna ventura.  
En verdad sois hermosos,  
mas sin querer venía a recordarle  
que acabaron para él fiestas y travesías,  
abrazados y sueltos, igual que tú a tu vida,  
sólo que en ti pasado, porvenir y presente,  
ya van a la deriva.

---

**ANDRÉS TRAPIELLO**

---

**MUERTE EN EL RÍO SECO**

---

**R**etumban campanas en el valle mojado, ya tocan a muerto. Pero el muerto aún respira sin saberlo, en este verano que es invierno, mientras la noche oscura silencia al pastor que grita allí arriba, en el monte dormido. El muerto, tan cerca de Dios y tan lejos; tan cansado como el grito que llega herido, aquí al desfiladero, a este pueblo que siempre callado espera.

Espera como la mujer del pastor que junto a las brasas se consume como la vida, de forma rápida la mayor de las veces, otras lentamente, según los caprichos del fuego. Debajo de su vestido negro y su bata gris, espera resignada al destino, que está escrito, grabado más bien sobre su piel, páginas que se escribieron en noviembre del treinta y tres. Ahora sólo se completan los huecos, el epitafio escrito en su cuerpo, en las manos cortadas por el tiempo, arrugas prematuras en una frente que denota vacío, y en esos ojos que debajo de la oscuridad profunda encierran secretos, acarician la noche y se sostienen fuertes, altos, erguidos como su orgullo, pétreos como la voz que llega de más allá de la puerta de roble que dos siglos contempla. La voz entra, navega por un espacio vacío, por un cuerpo vacío, se repite, repite su propio eco.

—¿Quién va?

Odio, una chispa de odio enciende un madero, no hay voz, no hay eco, sólo silencio. La mujer agudiza su oído, los niños, despiertos, se asoman tras el vano irregular que hace de puerta, habitación oscura. Agudizan el oído, la vieja casa también parece escuchar tras sus muros, tras su adobe, bajo sus vigas consumidas, la casa tiene vida. No se escucha nada, nada tras la casa, ningún tiro, en la casa odio y fuego. La mujer llora, cae un momento y se yergue de nuevo porque sabe que está vivo, allí en el monte, su marido regatea con la muerte el tiempo que le queda, pero está vivo. Sólo busca ya llegar y morir, dormir en su

regazo, aguantar unas horas para que alguien le encuentre y lo baje a su valle, a su pueblo donde la mujer lo espera, callada, en silencio, pétrea. ¡Pero está vivo!

Ojos negros. Verla una vez más, verlos, una última vez, una imagen que llevarse de esta tierra ingrata que a sus hombres los convierte en estiércol. El pastor herido, tras el viejo tapial de un granero conquistado por el cielo, se escurre tras la maleza, buscando la espesura de un bosque cobarde. Las zarzas le arañan el alma, escurriéndose ésta por la piel en finas gotas de rocío rojo, extremadamente rojo, sangrantemente rojo, y el sólo quiere morir allí, en su camastro donde preside un crucifijo de hierro, y ver esos ojos color azabache otra vez, una vez más, una última vez. Intenta recordarlos, brunos, como ciruelas, grandes, muy negros, tanto que acarician la noche profunda, esos ojos de la mujer a la que tanto admira, a la que tanto quiere, ojos de hierro, como el crucifijo. Hierro, metal, muerte, herrumbre sobre el crucifijo, herrumbre sobre los ojos marchitos, quemados.

Ella lo sabe, desde hace mucho lo sabe, hoy más que nunca lo sabe, nunca ha dejado de saberlo, su marido moriría solo, acosado como un perro, un tiro por la espalda. Pero se equivocó, escuchó un tiro, una escopeta sonó en la noche, y las campanas tocaron a muerto. Recorrió un escalofrío la casa, ya está, lloremos. Los niños, el lamento del perro, el puchero vacío, la mujer de ojos negros, uno, dos y tres; ¡lloremos!

Un momento más tarde, todo cambia, cuando las lágrimas aún resbalan por los surcos de sus caras, de nuestras caras. Silencio, les vemos llegar, tras la ventana sube la pareja, los guardias civiles con sus capotes, estaban haciendo guardia junto a nuestra casa. Un perro, risas subiendo al monte, la pareja con el delator, y varios bultos azules, orgullo de la nueva patria. ¿Qué tendrá la nueva España contra un pastor, contra sus ovejas y sus cabras? Les veo subir tras sus pasos, se encuentran con alguien, ya no hay risas, bajan los mismos, malas caras.

No, no son los mismos, hay uno más, aparece el verdugo, odio en los ojos negros de mi madre.

—¿Y la presa?

Buscamos un cuerpo, cerca de ellos, ¡por Dios, necesitamos un cuerpo! La presa había huido, un tiro mal dado, les jodería la noche. Mi padre les joderá la noche a esos cabrones. ¡Rediós, está vivo!

Mi madre sabe que está vivo, pero no por cuanto tiempo, reza. Mi madre nos sienta, se sienta; nos dice que recemos. No sé a quién rezar, pero rezo porque les joda un poco más la noche. Mi madre, en cambio, reza por un segundo tiro certero. No quiere que sufra.

—Por favor no sufras— repite una y otra vez mi madre, es como una canción del pasado.

Pero él sufrirá, sabe que su destino era ése, se agarrará a la vida, es terco. Yo canto mientras mi padre sufre por intentar verla, canto por miedo, tarareo mis nervios. Se agarrará a la vida por verla. Venderá cara su sangre. Voy a salir, me agarran del hombro, mi madre me sostiene, lloramos de nuevo. Aparecen nuevamente por la esquina, ahora llevan varios perros. Suben para el monte, ha empezado el entierro.

El muerto se acerca al tapial del cementerio, no lo piensa, miento, durante un segundo sí, lo piensa, sabe que treinta kilos de tierra mal removida serán sus compañeros ahí dentro. No tiene miedo, vuelve a pensar.

—¡Qué poco tiempo!

Ya no piensa, se levanta un poco.

—Herido, estoy herido.

Deja de pensar, le duele, le quema. No hay tiempo, avanza por el sendero, va camino de ellos. Encrucijada de pasos, ladridos, colmillos sangrantes, luna llena. Corre, atraviesa el cementerio, un mordisco, un segundo mordisco, desgarras. Salta el tapial, se deja caer, llega al río Sequillo, salta, no puedes, salta.

—¡No puedo!

Estás a menos de doscientos metros, despunta luz tras la ventana, se recorta la chimenea de tu casa en el cielo. Salta.

Lo intento por ella, por ellos. Allí están sus ojos, ya los veo, la veo, la quiero. Salto.

Un tiro, dos tiros, cae, se desploma sobre un cauce muerto. La delatora, la luna, su luz recortaba una figura, fácil presa. Mi madre no sale, llora. Todos lloramos, no le vemos, pero sabemos que está muerto, cerca pero muerto, bien muerto, y su delito, un voto en una tierra con dueño. Y no hay perdón en esta tierra dura, fría, que hasta en verano tiene inviernos. Un hombre menos, ahora sí, no un tiro, sino dos tiros certeros, atravesando el río seco. Por fin Dios escucha en estos montes olvidados, le pedimos un tiro certero para que no sufriera y nos concede dos. Juro que a partir de hoy rezaré porque quién los dio los reciba, no es cosa de Biblia eso de “quien a hierro a mata, a hierro muere”. Señor, haz cumplir tu palabra. Lloremos.

Helados entre esa niebla mañanera, que a primera hora acompaña al muerto, en su camino silencioso; su mujer, dos niños y un perro, son ahora quienes lloran, con el olvido prematuro de ese que fue su pueblo. El lento roer de las horas sobre una tierra removida con prisa, sin respeto, una cruz doblada con un nombre hueco. Lágrimas que fertilizan la tierra. Y a la vuelta silencio; en el pueblo, silencio; y en la taberna risas, miradas y vergüenza, y más vergüenza, pero no bajaré la mirada, fuiste tú, tú y tú, les apunto con el dedo, se ríen, pero no me dais miedo. Mi madre me reclama, me llama, ella tampoco baja la mirada, no desafía porque su odio es más profundo que eso. Lento volver a casa, lento, todo es muy lento. Los años son lentos.

Los verdugos, algunos ya están muertos, como mi madre y su cuerpo. Yo no, sigo erguido, esperando mi momento. De madre tomé el odio y de padre el silencio. Pero ha llegado la hora de que hablemos. Me preguntas si perdono, hoy que estoy aquí frente a mis nietos. Perdonar es de Dios; de los hombres el recuerdo.

---

**ISIDRO DAVID CARRO**

---

**LA IDEA EN EL HECHO  
(RAMONISMOS)**

---

Rompen las olas en sucesivas líneas como el champán en el cristal de la copa.

Cuando hablan de *intervalos de nubes*, ¿se estarán refiriendo a la música celestial?

¿Será en los bancos de niebla donde descansa el aire de la tarde?

La avispa parece adelgazar en su traje carcelario.

Una pompa de jabón en la mano es una irrealidad a punto de ser nada.

Cuando el hielo se deshace en el vaso, un pensamiento se extingue.

El sol huye de su sombra inexistente.

En los epitafios se retrata el muerto creyéndose vivo.

La gota de mercurio deforme se muestra, dentro de tu mano, inexpugnable.

En los espejos se mira la realidad sin pestañear.

---

**RICARDO VIRTANEN**

---

**TANGO**


---

Embrujo de ron y aguardiente,  
canto de llanto y arrabal,  
flor de cuchillo en el vientre,  
puertos callados del mar.

Ángel perdido en la noche,  
voz de licor y soñar,  
en una calle de rosas  
sentí el olor de la sal.



Fotografía **Álvaro Ribagorda**

Tango fingido en las sombras,  
sombra y sueño, cruel soñar,  
de una calle de Argentina  
donde te pude encontrar.

Tango de aliento y suspiros,  
tango de jazmín y mar,  
tango de manos heridas  
por el ansia de abrazar.

Tango de sueño en la noche,  
tango de fuego y de sal,  
grito que hiende el suspiro roto,  
roto, quieto, letal.

Voz que se pierde en el beso  
perdido, robado al azar,  
que fue soñado, fue herido,  
y nunca se volvió a encontrar.

Dormido en colchón de rosas,  
borracho de ron y cantar,  
del sueño que fue perdido  
junto al susurro del mar.

De un mar quieto, embrujado  
por el olor de la sal,  
por el calor de tus besos,  
por ese tango de arrabal.

---

**TOMÁS SENDARRUBIAS**

---

NOCHE DE SOUL

---



---

GUILLERMO LÓPEZ



**RIBEIRA SACRA**

(Orense)

Tañen las campanas, y hasta el más ínfimo se escucha la llamada del tiempo, errante entre las paredes del cañón que durante siglos ha ido excavando el río Sil. Desde los miradores de Antiguei-ro o Torgás, se disfruta de sus aguas sinuosas. El viento acompaña a su zigzagueante amigo, bailando entre las ramas de castaños, pinos, robles y hasta olivos y avellanos que crecen en sus orillas. En los recodos de los caminos se ocultan los secretos que un día trajeron los monjes a los antiguos monasterios de Santo Estevo de Ribas de Sil, San Pedro de Rocas, Santa María de Xunqueira o San Vicente do Pino. El Románico salpica todo el valle.

**BEGOÑA BORREDÁ**



**OVIEDO**

Entre la montaña y el mar, entre ayer y mañana, Oviedo espera a los viajeros preparando su trayecto en un viaje que es una delicia de verdes, grises y tierras, preludio de una ciudad cuidada en cada detalle. Parques inmensos que envuelven la catedral frente a la cual el bronce de la Regenta preside la vieja Vetusta. Y sobre todo ello, el monte del Naranco, coronado por San Miguel de Lillo y Santa María del Naranco, en cuyo camino el paraje resuena con voces de cuento de hadas.

¡Ah! Y que nadie olvide a los mejores compañeros para este viaje: fabes, cabrales, bollos preñaos, cabracho... y por supuesto, sidra.

**TOMÁS SENDARRUBIAS**



**TOLEDO**

Caminar, un dominico soleado, mientras se toma algún vino, por sus callejuelas empedradas, llenas de cuestas y recodos, de ciudad alegre y recogida, subyuga y reconforta.

Sentado en la plaza de Zocodover, desorientado ante San Juan de los Reyes o la tumba del Cardenal Tavera, me detengo extasiado ante la presencia de El Greco.

Ciudad de las tres culturas, queda aún algo místico en el recogimiento de su extraordinaria Catedral, de la Mezquita del Cristo de la Luz y la Sinagoga del Tránsito. Afuera el puente de Alcántara, el Tajo, el Alcázar, y su perfil cuajado de historia.

**ÁLVARO RIBAGORDA**

**Ediciones BIBLIOTECA CUARTO CRECIENTE:**

- Libro 1. Isidro David Carro: *Figuras de sal* (Poesía)
- Libro 2. Daniel Izquierdo: *El alféizar del tiempo* (Poesía)
- Libro 3. Ivo Aragón: *Los silencios de Gascón* (Novela)
- Libro 4. Álvaro Ribagorda: *La vida por delante* (Poesía)
- Libro 5. Tomás Sendarrubias: *El Rey del Alba Escarlata* (Novela)

Consigue la edición completa de  
la revista por sólo 4 €, o suscríbete por sólo 12 €  
al año, enviándonos tu solicitud al correo  
electrónico:

**cuartocreciente\_rc@hotmail.com**

Con tu compra colaboras en el mantenimiento y la  
difusión de la creación cultural.